

MENSAJE DEL SECRETARIO GENERAL DE LA UIT PARA EL DÍA MUNDIAL DE LAS TELECOMUNICACIONES

TELECOMUNICACIONES Y DESARROLLO HUMANO

Como ya sabe, los Miembros de la Unión Internacional de Telecomunicaciones eligen todos los años un tema para el Día Mundial de las Telecomunicaciones que destaque un aspecto de las telecomunicaciones de importancia particular para comunidad mundial. El tema elegido para 1993, "Telecomunicaciones y desarrollo humano", refleja la función cada vez más importante que desempeñan las comunicaciones en el desarrollo del potencial humano en armonía con nuestro medio natural.

Fundamentalmente, todas las sociedades humanas, desde la más primitiva a la más avanzada, dependen de las redes de comunicación, redes que permiten colaborar a las colectividades: producir e intercambiar bienes y servicios, compartir ideas e información, definir su identidad colectiva, tomar decisiones sobre cuestiones de interés común y ayudarse mutuamente en situaciones de necesidad.

A lo largo de la historia, el desarrollo económico, social, cultural y político ha dependido siempre de las comunicaciones. En la sociedad de información actual, todas estas facetas del desarrollo humano dependen cada vez más de las redes electrónicas de telecomunicación.

Veamos algunas de las formas en que esto sucede.

En el sector del desarrollo económico, además de constituir por derecho propio una importante industria, las telecomunicaciones contribuyen a un aumento de la productividad y de las oportunidades de trabajo en todos los sectores de la economía.

Las telecomunicaciones tienen también un efecto importante en la naturaleza del trabajo realizado y en el lugar donde éste se realiza. Ayudan a las empresas a optimizar la utilización de los recursos humanos, en particular mediante la descentralización de las operaciones y la creación de oportunidades de teletrabajo para personas que de otro modo no podrían quizá participar en el mercado del trabajo. Al mismo tiempo, las telecomunicaciones pueden contribuir a contrarrestar el desplazamiento y el desorden social que caracterizan a la sociedad industrial, reduciendo la migración económica de las zonas rurales a las urbanas y de los países en desarrollo a los desarrollados. Antiguamente, las migraciones de esta clase se fundaban generalmente en la esperanza de obtener mejores condiciones de vida. La realidad era a menudo muy distinta – aglomeración en barrios de chabolas, asistencia sanitaria y otros servicios sociales insuficientes, delincuencia y tensiones en el tejido social. En el futuro, las telecomunicaciones contribuirán probablemente a crear estructuras sociales más equilibradas ofreciendo oportunidades de empleo y una calidad de vida mejor en todos los países y regiones del mundo.

Las telecomunicaciones desempeñan una importante función en el mejoramiento de la asistencia sanitaria. La radiocomunicación bidireccional, el télex y la comunicación por satélite son esenciales para la vigilancia sanitaria y la lucha contra muchas enfermedades sobre una base regional y mundial. Por ejemplo, la tecnología de las telecomunicaciones ha desempeñado un papel crucial en la erradicación de la viruela. Las telecomunicaciones contribuyen también a la disponibilidad de la asistencia sanitaria en zonas muy distantes, vinculando las clínicas rurales

con los principales centros médicos para que los agentes sanitarios rurales puedan consultar a los expertos médicos en los hospitales urbanos.

En lo que respecta a la cultura y la educación, la contribución de la radiocomunicación y la televisión ha sido inmensa, tanto promoviendo la alfabetización básica como ampliando las perspectivas y enriqueciendo las vidas de los auditores y de los telespectadores.

Las telecomunicaciones cumplen también una importante función en la protección y el mejoramiento de la calidad del entorno natural, del que depende el desarrollo humano. Los satélites de teledetección son instrumentos indispensables para vigilar la atmósfera de la Tierra, las aguas costeras, las cosechas y los bosques. Los datos que reúnen nos permiten identificar el origen y el efecto de la contaminación y la deforestación causadas por el hombre, así como las amenazas naturales al medio ambiente, de modo que podamos administrar mejor el entorno de nuestro planeta.

Las telecomunicaciones han tenido también un efecto muy importante en nuestra vida política. En los últimos años, una ola de reforma democrática ha barrido el mundo y abierto una nueva era de libertades y derechos humanos. Ha contribuido ciertamente a este proceso la cobertura en tiempo real de esos acontecimientos en los medios informativos nacionales y mundiales, cobertura que no habría sido posible sin unas telecomunicaciones avanzadas.

Ahora que nos acercamos al siglo XXI, las telecomunicaciones se están convirtiendo en el instrumento individual más importante para el desarrollo humano. De hecho, son tan importantes a mi juicio para el futuro de la humanidad que los gobiernos deberían reconocer como derecho humano fundamental el acceso a los servicios básicos de telecomunicación.

Los Miembros de la UIT se enfrentan con un enorme reto en los años por venir: realizar la visión de ese mundo más humano que posibilitan las telecomunicaciones. Consagrémonos en 1993 al logro de este objetivo.

Pekka TARJANNE
Secretario General